VEGA. LAS DONZELLAS DE SIMANCAS

2736

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

COMEDIA FAMOSA.

# LAS DONZELLAS DE SIMANCAS.

*DE LOPE DE VEGA CARPIO.*

Hablan en ella las personas siguientes.

| | | |
|---|---|---|
| *Abdalà.* | *Mauregato.* | *Leonor, y el Vira.* |
| *Hazèn, Moros.* | *Iñigo Lopez.* | *Constança.* |
| *Enrique.* | *Lope, y Soldados.* | *Unos villanos.* |

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Moros Hazèn, y Abdalà, Iñigo Lopez preso, con vna cadena, y el rostro ensangrentado.*

*Abd.* De vn hombre me refieres el hazaña,
y es este en fin el invencible, el fuerte?
*Hazen.* Este es, señor, el que essos montes baña;
de humor sangriento, y sujetò à la muerte
del lucido Esquadron que te acompaña,
los Moros de mas nombre. *Abd.* Quiero verte.
*Hazen.* Con solos diez soldados que traìa
triunfar de sus blasones prometìa.
*Abd.* Desde el principio Hazen, la historia quenta;
prodigio es por Alà, vèr tal soldado.
*Haz.* Quando la obscuridad del suelo ahuyenta,
la blanca Aurora, que en ardiente estrado,
precursora del Sol, luzes obstenta
el honroso tributo acostumbrado,
que haze nuestras vitorias mas glorioſas;



© Biblioteca Nacional de España

el feudo en fin de virgenes hermoſas;
que en cada vn año Mauregato embia
à Abderramen tu padre, yo enefeto
con guarda de mil Moros oy traìa.
Del coraçon de vn monte el mas ſecreto;
que en ſus entrañas eſta ſierra cria,
con animo conſtante, aunque indiſereto;
pues à tan loca empreſſa ſe diſpone,
nos aſſalta, nos yerra, y deſcompone,
porque apenas, ſeñor. acometimos
a querer ſujetarle, quando al punto
ſu pequeñuela eſquadra ſalir vimos
à defenderle con esfuerço junto.
Todos de ſu ſobervia nos reimos,
mas fuè el llanto la riſa al miſmo punto;
porque à eſte monſtruo, que el caudillo era;
Marte deviò de dar ſu eſpada fiera;
delante de tus fuertes compañeros,
con tan oſſado pecho ſe ofrecìa,
que el que vna vez provaba ſus azeros
ſepulcro en ſus pies luego tenìa:
todos en nueſtra muerte iban tan fieros;
que ſu esfuerzo con ella mas crecìa,
noſotros caſtigados, y medroſos
en no aguardarlos eramos dichoſos.
Reconociendo, pues nueſtra flaqueza;
y ſu mucho valor reconociendo,
vn rayo cada golpe à ſer empieza,
y noſotros aquì, y alli cayendo,
viendo que deſmaya ſu fiereza,
confieſſo que nos ibamos rindiendo;
pero plegò a Mahoma, que llegaron
tres eſquadras que atras ſe nos quedaron;
ſiendo, pues, de los nueſtros ſocorridos,
de los diez enemigos ſeis murieron;
rindieronſe los quatro mal heridos,
ſolo con eſte aſſombro no pudieron,
que un muro haziendo alli de los caìdos;
de cuerpos que à ſu eſpada obedecieron,
à no eſtar muerto nadie le venciera,



© Biblioteca Nacional de España

si tropezando en muertos no cayera;
herido como vès cayò en el suelo,
y avn huvo quien caìdo le temiesse.
*Abd.* Bolverte quiero à vèr, quitad. *Iñi.* A Cielo,
que entre desdicha tanta no muriesse.
*Abd.* Por el Profeta santo, que rezelo,
que entre los hombres tal valor cupiesse,
solo de mi pensara yo esta hazaña;
ò rayos de la guerra, hijos de España,
y eres tu el fiero dueño deste estrago?
dadle sus armas, que he de ver yo aora
*Danle la espada.*
si puedo hazer que baxe al hondo lago;
pero es hazaña, que mi honor desdora,
por no manchar mi nombre no lo hago,
que esta gente por Marte ya me adora;
tan grandes ansias de morìr traìas,
que assi la dulçe vida aborrecìas.
*Iñig.* No me pudiste dar mayor castigo,
que el que la vida triste me apercibe.
*Abd.* Quando piadoso, y blando estoy contigo,
quexoso estàs, que de morìr te prive?
*Iñig.* En esso solo fuiste mi enemigo.
*Abd.* En algo casi, casi tè pareces
à mi grande valor bravo te ofreces;
valor promete tu vizarro brio;
por Ala, que me tienes satisfecho,
mayores cosas de tu esfuerço fio.
Quitadle essa cadena, el fuerte pecho *Quitan.*
llega a juntar con el valiente mio, *sela.*
y assegurado este braço estrecho,
dime quien eres, de Abdala te fia,
que soy tu amigo, y tu fortuna es mia.
*Iñig.* No por aliviar mis penas
pues referidas se doblan,
ni por temer tu castigo,
que yà la vida me sobra,
fuerte Abdalà, te obedezco;
escucha, si la memoria
al renovar los pesares;
el repetirlos no estorva.
Los rigores, el castigo
de la mano poderosa,
la indignacion de los Cielos;
que justas venganças logra.



© Biblioteca Nacional de España

La ruina fatal, que España
con tantas afrentas llora,
no por culpas de Rodrigo,
que aunque ellas pudieran solas
desatar rayos furiosos
de la esfera luminosa,
verter diluvios de fuego,
vomitando ardientes bombas.
No por esso la justicia
ofendida, rigurosa
mostrará la execucion,
que tantas vidas apoca.
Que tantos mares de sangre
en las playas Españolas
vertidas por vuestras manos,
campos bañan, montes mojan.
Mas causa, mayores culpas
la ira de Dios provocan,
que aunque es la cabeça el Rey,
y la Republica toda
es vn cuerpo a quien los daños
de su Principe le tocan:
no es bien pensar que pudiera
la antigua misericordia,
que en Dios siempre resplandece,
vedar las entradas todas
à su clemencia, y dexar,
que la ira executora
de tantos males, y estragos
sin que exceptara persona
por culpa del Rey no mas:
à las armas vencedoras
de vna traicion la entregàra
el efecto mismo informa,
que fueron culpas de muchos
las que à vn Rey no perdonan.
Y que andava ya en España
las torpezas licenciosas,
muy publicos los pecados,
que esso que à Dios mas enoja
De donde inferir podràs,
que los blasones que goza
vuestra nacion, no las causan
las innumerable tropas
de exercitos poderosos,
que en ligeras galeotas,
poblando mares sobervios,
ondas saladas açotan.
No el trato aleve pudiera,
aunque puerto, y passos toma,
ser parte para vencernos;
no os diò el triunfo la vitoria
el Conde Julian, no fuè
el Arçobispo Don Oppas,
aunque a su patria traidores
vuestros pechos alborotan,
los que todo el daño hizieron
todas fueron fuerças cortas.
Quien pensais que nos venciò?
y quien pensais que blasona
del invencible valor
de los Godos, con que à Roma,
y al mundo pusieron leyes,
sus propios hechos, sus glorias,
el no aver perdido empressa,
el vèr que a sus pies se postran
las mas reveldes naciones:
ver que sugetan, que doman
quanto encuentran, quanto embistè,
y que España ya senor
de la mas parte del mundo,
larga paz gran tiempo logra.
La prosperidad, dicha,
las riquezas, sin zoçobra,
gozadas, que en feudo ofrece,
la tierra estraña, y la propia.
El no temer, que mudable
fortuna, presuncion loca,
pudiera bolver el rostro
del bien que nos dà embidiosa,

fue:

© Biblioteca Nacional de España

fueron causa, que entregados,
à delicados, à engañosas
delicias, que el ocio ofrece,
truequen las altivas honras,
manchen los altos blasones,
turben las claras memorias
con el vicio, y la torpeza.
Y que libremente corran
la maldad, y el apetito,
por quien se engendran, y abortan
los daños que padecemos,
los males que nos congojan.
Gran causa, pues, le obligò,
que con mano vengadora
el Cielo tome el açote,
y por instrumento escoja
vuestra nacion enemiga,
para que el mundo conoza,
que à no ser suyo el castigo,
no bastaran alevosas
armas, ni vuestro poder,
claro està, nadie lo ignora.
Catorze lustros en fin,
que en cuenta mas clara montan
años setenta, han passado,
despues que à su lastimosa
perdida España sintiò;
pero no tres vezes corta
el Abril galas al campo,
vestido de nuevas pompas;
no restituyen las vidas
à las plantas, y à las rosas
tres vezes primero el Sol,
quando las reliquias Godas;
que del incendio escaparon,
y entre sierras escabrosas
en las Asturias alvergue
hazen de cabernas hondas.
Quando con pechos valientes
le animan con fuerças pocas
à vengar su injuria, y juntos
guerra intentan, campo forman.
Permite que me detenga
à ponderar tan heroyca
resolucion, tan constantes
animos, pues quando brota
cada pisada vn castigo,
cada yerva, cada oja,
vna vengança produce:
y yà por toda la Europa
exercitos poderosos
vuestros caudillos alojan.
En tanto numero en fin,
que como parda langosta
las rubias mieses talando
se ha visto ya en tanta copia,
que à la luz del Sol opuestas
forman luzes tenebrosas,
assi los vuestros se aumentan,
campos, y sierras coronan.
Entonces, pues, quando el llanto
à la esperança acomoda,
exequias tristes, y yaze
sepultada casi toda.
Entonces ay corazones,
entonces pechos, que forjan
rayos contra tantas furias,
y con Pelayo se arrojan
à vèr la cara à la muerte,
y à triunfar de vuestras glorias.
Deste blason invencible,
desta estirpe generosa
soy hijo de lo mas noble,
que aunque dezirlo no importa
de la sangre Real de Godos
me cabe mas de vna gota.
Mi nombre es Iñigo Lopez,
bien pienso que a vuestra costa
le conoceis, pues mi espada
con mil riesgos lo pregona

en

© Biblioteca Nacional de España

en vuestro daño, y en fin
opuesto a la vil discordia
del tirano Mauregato,
por defender la Corona
de mi legitimo Rey,
que es Alfonso, à quien le toca
resistir con los mas nobles,
que del Reyno le depongan.
Pero como la ambicion
de Mauregato convoca
el favor de Abderramen
tu padre, y porque ponga
en la posseision del Reyno,
con vil feudo le soborna:
llamase Rey con su ayuda,
y oy las parias vergonçosas,
que en pago de serlo ofrece,
y tu por tu padre cobras.
Quando bostezava risas
entre essos montes la Aurora,
me determinè à quitaros
empressa poco dichosa!
que prometì à vna deidad,
flecha de amor poderosa.
Las fuerças en que fundo
esta esperança engañosa,
mas eran, que diez soldados,
mas son de los que te informan;
porque conmigo venìan
las venganças, las discordias,
los rigores, los rezelos,
los tormentos, las congojas.
La confusion, los temores,
las llamas abrasadoras
de zelos, bastantes ellos
a emprender mayores cosas.
Cien soles llevais, què afrental
y yo sus luzes hermosas
prometì sacar a luz
de entre vuestras pardas sombras.
Mira sino lo he cumplido;
si con valor, si con honra
naci, si este el premio era
de ganar oy por esposa
à quien con rigor me aguarda,
si ya he perdido esta gloria,
perseguido de vn tirano,
lleno de afrenta, y deshonra:
de què me sirve la vida?
ò què tu amistad me importa?
Sè piadoso, sè clemente,
muestra el valor que acrisolan
tus hechos en no otorgarme
vna vida tan penosa.
Librame à mi de mi mismo,
desata, deslabona
tal numero de pesares,
como aquì juntos me ahogan;
Manda que vn filo atrevido
por mi triste cuello corra:
pero si vengarte quieres;
pero si crueldades logras,
no me mates, viva yo,
alarga mis tristes horas,
porque no podra la muerte
lo que podrà la memoria.

*Abd.* Por valiente, y atrevido
al principio te estimè,
mas despues que te escuchè;
cobarde me has parecido.
Ven acà, el sufrir la fuerte
contraria, no es mas valor,
que el padecer el rigor
de vna apresurada muerte?
No quiere bien a su dama
quien del vivir se enagena,
que nunca escusa la pena,
ni el padecer quien bien ama;
Pero segun te he escuchado,
y los discursos han sido,

no

no ay duda que has presumido,
que en tu nacion se ha encerrado
toda la gloria, y honor.
Mas herido estas; no quiero
que logre tu intento fiero
con el vltimo rigor;
vèn, pues, que esta vez la vida
à tu pesar he de darte,
que quiero Iñigo mostrarte,
sin que tu suerte lo impida,
que yo vencerla podrè,
vive, alienta la esperança,
que no solo España alcança
el blason que te escuche.

*Iñig.* Tu esclavo soy.

*Abd.* Tambien vive
entre Moros Fè, y lealtad,
tambien la santa amistad,
glorioso laurel recibe. *Vanse.*

*Salen Leonor, Elvira, y Constança.*

*Elv.* Dos vidas diste à la muerte
de vn golpe el mayor rigor
executaste, Leonor,
pues Iñigo, si lo advierte,
tu crueldad por obligarte,
ò porque tu lo has querido
barbaramente atrevido,
de mi misma fuè à vengarte.
Al passo que le aborreces
le adoro, y mi triste vida
con la suya và perdida
al peligro que le ofreces.
Si te cansava su amor,
si de cruel te preciavas,
por què vengança tomavas
tan a mi costa, Leonor?

*Leon.* A los cargos que me has hecho
no sè como responderte,
porque ni busquè su muerte,
ni yo pensè que en tu pecho
tan de espacio amor vivia,
que a conocer tu cuydado,
yo huviera Elvira escusado
tu pena, aunque no la mia.
Mas como sabes que ha ido
à malograr tu esperança
Iñigo, y que mi vengança
cauta de su daño ha sido?

*Elv.* Porque sè que se partiò
resuelto a morir por ti.

*Leon.* Què se partiò sabes? *Elv.* Si.

*Leon.* Tu amor es quien te engañò.

*Const.* Señora, esta desventura,
al despedirse ha confirmado.

*Leon.* Quien dì *Const* Lope su criado
con lagrimas le asegura,
y me dixo. *Leon.* No prosigas,
que si es tan cierto el pesar
mejor es no le escuchar,
mas vale que no lo digas.
Rompa el silencio la pena;
declarese mi dolor,
en vano aquì mi rigor
tu lengua, Elvira, condena.
Ay hermana, mal conoces
de amor, y de aborrecer,
pues pudiste no entender
mal que ya publico à voces.
Por verle tan perseguido
del rigor de Mauregato,
no porque mi pecho ingrato
jamàs à su amor ha sido.
Por ver que quando quisiera,
hazer a Iñigo mi esposo,
su estado poco dichoso
al presente lo impidiera.
Y que nuestro padre hermana,
por pobre, y por desdichado
le heviera tambien negado
lo que por meritos gana.

Quise

© Biblioteca Nacional de España

Quise fin darle à entender
mi amor, tiempo al tiempo dar,
y su suerte mejorára;
pero hela hechado a perder.

*Elo.* Pues como se compadece
amarle, y hazer que empreenda
su muerte? no ay quien te entienda,
de razon Leonor carece,
quererle bien, y forzarle
à vn imposible cruel.

*Leon.* El valor que vive en èl
pudo à esse riesgo obligarle,
que yo nunca lo intentára.
Vieron los nuevos despojos,
vieron, pues, mis tristes ojos
entregar, ò suerte avara!
al Moro el mayor caudal,
el tributo mas precioso,
el triunfo mas lastimoso
de hermosura celestial:
vi arrancar las luzes bellas
de nuestro Cielo Español,
y vì avergonçado à el Sol,
de vernos quedar sin ellas.
Vì la confusion, y el llanto
de las que quedan, y van,
vì, que prsentes estan
mirando deshonor tanto:
algunos hombres, si es bien
este nombre yà ofrecellos,
Iñigo estava con ellos,
mirele allí, y con desdèn,
dixe, del dolor vencida,
como es posible que aya hombre,
que merezca algun renombre.
De suerte, mientras la vido
en tanta infomia sustenta,
que no sois hombres es llano;
no mereceta mi mano
quien no acabare esta afrenta.

*Elo* Què mas dezirle pueràs,
ò como en desprecio igual?

*Leon.* Quien previaier este mal,
todas son desdichas mias.
*Dize à vozes mirando à dentro.*
Cielos Lope viene allí,
si èl es no me engañè yo,
Lope el alma te aguardò,
la vida pende de ti.
*Entra Lope, y abrazale Leonor.*
Llega, no aumentes mi daño;
à Iñigo adoro, y quiero,
llega à mis braços que muero,
apresura el desengaño;
donde queda, donde està,
viene? acaba por tus ojos,
*Dale una sortija.*
coma, y templa mis enojos,
assegura el alma yà,
dì presto. *Lop.* Pienso señora;
si bien tu rigor se advierte,
que alegre yà de su muerte
me dàs albricias aora.
Si como llegò à escucharte
mi desdichado señor
era dueño de tu amor;
que causa pudo obligarte
à desesperar su vida;
ò porque su muerte ignoras
si le matas, y le adoras!

*Leo.* No viene! *Lop.* Mas afligida;
señora, con tus razones
el alma viene a quedar
que el ver tu cielo turbar
con tristes demonstraciones;
declara bien, que este daño
la desdicha de los dos
le concertò. *Leo.* No por Dios;
no te burles si es engaño,
Lope mi pena es de suerte,

que

© Biblioteca Nacional de España

que quando llegues a dar
la gloria fin el pesar,
me avràs dado yà la muerte.
*Vase Lope sin responder, y Leonor le detiene.*

*Leo.* Por què te vas? oye, ay cielo!
*Lop.* Por no responderte. *Leo.* Espe-
*Lop.* Ojala, señora, fuera (ra.
menos cierto el desconsuelo:
plugiera à Dios que el engaño
nos pudiera aqui valer,
sin llegar aqui à ofrecer
tan costoso desengaño,
Iñigo te obedeciò
en montes de Estremadura,
cuya intrincada espesura
el Sol apenas la entrò.
Con ossada vizarria,
pensamiento temerario,
Iñigo embistiò al contrario,
quando en su guarda trata
un exercito; yo fuy
testigo de mal tan cierto,
que de cautivo, ò muerto
no pudo librarse alli.
*Leo.* O pesar nunca esperado!
pena à mi culpa debida,
pero pues yo tengo vida,
y el dolor no la ha acabado,
no es posible que èl muriò:
cautivo, y no muerto està,
que imposible fuera yà
morir èl, y vivir yo.
Si està preso; con el oro
su libertad comprarè,
y el Alma por èl darè,
que es poco precio un tesoro;
Vèn Elvira, que oy verès
si le adoro, ò le aborrezco. *Vase.*
*Elv.* Dos penas juntas padezco,
no sè qual me ofende mas;
el llorar aqui su muerte,
ò el vèr que le ayas amado,
que si èl vive, tu cuydado,
que voy perdìda me advierte. *V.*
*Lop.* Secreta mina de amor
se ha rebentado en su amor,
quièn tan grã milagro ha hecho!
*Consf.* Siempre le quiso Leonor.
De la historia referida,
Lope, una duda me advierte,
còmo en peligro tan fuerte
te escapaste con la vida?
*Lop.* Mucho apuras tù la historia,
Constanza, en qualquier batalla,
quien cuente siempre se halla,
el castigo, ò la vitoria;
yo fuy. *Consf.* Que buelves sè yo.
*Lop.* Digo que mil vezes fuy,
*Consf.* Què has buelto, Lope, creì
pero que ayas ido, no.
*Lop.* Testigo muy abonado
te darè, de que fuy allà.
*Consf.* Quien el testigo serà?
*Lop.* Un madroño muy honrado;
y un espino su vezino,
con cuyo amparo encubierto.
*Cõs.* Tampoco esso Lope, es cierto,
mienten madroño, y espino.
*Lop.* Y si te traygo el turbante
de un Moro que cautivè.
*Cõs.* Y el Moro? *Lop.* El Moro se fue,
ay muger mas apretante?
*Cõs.* Buen soldado. *Lo.* Por que tente
Constanza, bolverte a vèr.
*Consf.* Claro està que por bolver
esso solo he de creerte.
*Lop.* Acreditarme no puedo,
mas quando el peligro es tal,
el honor mas principal



© Biblioteca Nacional de España

has visto la cara al miedo.
Con todo esso me has costado
gran susto, que en la posada
entrega, por entregarla
al Moro te avia llorado.
*Const.* No me cupo à mi la suerte.
*Lop.* Claro està, ni pudo sèr
el llegarte à ti à caber. (te
*Cõst.* Por què? *Lo* Porq̃ si se advier-
los Moros piden donçelas,
y es muy grande inconveniente
*Const* En tu lengua maldiciente.
*Lop.* Yo nunca dixe mal de ellas;
*Vanse, y salen Iñigo, y Abdalà vestido de Christiano, y Criados.*
*Iñ.* Bien es el lugar dichoso
este el sitio alegre, el Cielo
de las glorias de Leonor,
de quanto miras es dueño,
Nuño de Valdès su padre,
cuyos blasones el tiempo
no podrà borrar jamas,
que alcanzan nombre de eternos
Falta ahora que me digas
la origen, el fundamento,
de estas enigmas confusas,
que esconden altos mysterios.
Despues de darme la vida,
despues, Abdalà, que debo
à tu valor tantas honras,
que referirlas rezelo.
No por ingrato, por vèr,
que no he de salir de empeño,
aunque tu esclavo soy,
y la obligacion confiesso.
Quanto liberal me has dadodo,
ya te pago agradeciendo,
que es paga que niegan muchos,
y no es la que vale menos.
Dilateme en fin libertad,
y prisiones añadiendo
à beneficios tan grandes;
tu mismo no sè el intento,
acompañandome vienes,
mi propio trage vistiendo
te encubres, y te disfrazas;
y sin declarar tu pecho,
muchas vezes me preguntas
del estado, y los aumentos
de Nuño de Valdès; yo
de su calidad te advierto,
que es noble, que es poderoso;
y que a su vejez sirvieron
de baculo, y dulce arrimo
Leonor, y Elvira, y tu luego
dizes que quieres venir
conmigo à su patria suelo
à vèr a Nuño su padre:
y que despues de un secreto
me darás larga noticia;
mas me cuestan de un desvelo;
estas dudas, ya en fin puedes
romper el mudo silencio.
Ya se pueden descifrar
tus ocultos pensamientos,
ya estas donde pretendes,
y à mi me mata el deseo
de saber que no me encubres,
corte à la verdad el velo.
*Abd.* No estraño el verte confuso,
no admiro el verte suspenso,
que la causa que te he dado
es grande, ya lo prevengo.
Quando te vi tan vizarro,
quando te escuche sobervio,
provocando mi favor,
no ablandandome con ruegos.
Quando te vi que llegaste.
casi a hazer mi desprecio,
sin que el temor de la muerte



© Biblioteca Nacional de España

cuviesse en tu vida imperio.
Entonces, Iñigo, escucha,
te vi el alma, te vi el pecho,
y hize eleccion en mi idèa
de tu valor, de tu esfuerço,
para un caso que es tan grande,
que yo mismo à mi me niego,
lo que de ti solo fio,
y que no me engaño pienso;
porque solo se han de dar
à los magnanimos pechos
las grandes dificultades,
los arduos atrevimientos.
Responderàs, que por què,
si te he obligado, no llego
à declararme contigo,
y te dilato el saberlo.
Causa ha tenido tambien,
Iñigo, porque primero
quiero que à tu dama veas,
y que en sus braços aliento
tu vida triste reciba
para que viendote en ellos
juntes à lo que me debes
aquel gozo aquel contento.
Demàs, que yo vengo à ser,
por si dudas en tus hechos,
y tu modestia los calla,
Chronista verdadero;
pues dizes que vive aqui,
de esta dicha enfin tratemos,
que en viendola te hablarè,
y me oìras con mas sossiego.

*Iñ.* No Abdalà, tarde se me haze,
aora saberlo quiero,
que me llega à ofender
tan prolijos argumentos,
y solo por ti tuviera
tanta flema, tanto tiempo.
Si he de serte agradecido,
bastante obligacion tengo,
y si ingrato soy tambien,
no dexarè yà de serlo,
que augmenta mas su delito
los beneficios de nuevo,
que en el traydor, y el ingrato
no cabe arrepentimiento.
Yo no he de passar de aqui;
Abdalà, yo estarte atento,
sacame yà de este encanto,
declarate sin rezelo.
Cansado Moro por Dios,
vive el Cielo que le temo. *à p.*
Di Abdalà què puede ser
tan prevenido sucesso?

*Abd.* Pues ya es fuerça, serè breve.

*Iñig.* Yo te lo suplico, y ruego.

*Saque Abdalà un Retrato.*

*Abd.* Conoces este retrato?
Mira bien.

*Iñig* Yà lo veo,
de Leonor es; mire donde
vino por tantos rodeos *à p.*
à dar, desdichado soy;
enamorado està el perro.

*Abd.* Què dizes?

*Iñig.* Que es de Leonor
he respondido, y que espero
lo que me mandas.

*Abd.* Bien piensas
tu que los dulces incendios
de amor me abrasan el alma,
y que à ver sus ojos ciego,
sin otra causa he venido,
mal piensas si piensas esto.
Dexadnos solos.

*Criad.* No ay quien
conozca su pensamiento.

*Vanse los criados.*

*Iñ.* Pues dime por Dios la causa,



© Biblioteca Nacional de España

que eſtoy Abdalà muriendo.
*Abd.* Yà ſabes que Abderramèn,
mi padre quitò del cuello
el yugo peſado à Eſpaña,
porque haſta aqui la tuvieron,
por los Miramamolines
de Africa, ſolo en govierno.
De ſuerte, que Africa, y Aſia,
cabezas de Eſpaña fueron,
haſta que mi padre en fin
ſe hizo ſeñor de eſte Reyno,
y por armas le dexò
de los Celifas eſſento.
De los Moros que le habitan
viendo, y juntando un cuerpo,
que èl ſolo el primero ha ſido
que por Rey obedecieron.
Con fabricas levantadas,
con edificios ſobervios,
oy à Cordova engrandeze;
que es de Cordova el aſsiento,
la maquina hermoſa, y grave,
el autorizado Templo,
nueſtra Mezquita ſagrada,
que de labios Arquitectos
en ſu grandeza deſcubre
la traza, el arte, el ingenio.
Cuyos Jalpes remendados,
Atlantes de grave peſo,
por ſer tantas ſus colunas,
los dias del año excedieron.
Es obra ſuya tambien,
ſus blaſones no refiero,
porque es padre, y porque ya
la fama te avita de ellos.
Es pacifico, es prudente,
es piadoſo, es juſticiero;
ſola una falta le culpo,
ſolo un abuſo condeno,
que es vicio ya entre noſotros,
pues ſin decoro, y reſpeto
al taladro ſoberano
tenemos barbaro exceſſo,
tantas Moras por mugeres;
cuyo torpe deſconcierto
multiplicando familias,
y confuſiones creciendo;
en las caſas de los Reyes
dà cien hijos para un cerro.
Por no canſarte, mi padre
llega al ultimo eſtremo
de la vida, por ſu edad,
veinte hijos dexa en efeto;
ſi de uno ſolo es la dicha,
ſi uno es ſolo el heredero,
y no ſoy, Iñigo, yo,
ſiendo yo el que mas merezco;
Mi pretenſion te deſcubro,
yo là corona pretendo,
yo los mas nobles obligo,
yo quien me apellide tengo.
Que apenas avra faltado
mi padre, quando reſuelto
las armas tome, y con ellas
vença la fuerça al derecho.
Homar, que en Africa es
el Celifa, el Rey ſupremo,
gente, y amparo me ofrece,
y yo le ofrecì por feudo
el que vueſtro Rey nos paga
de los cien Angeles bellos.
Es Homar, eſte es el calo,
Rey tan ſabio, que he hecho,
que de Eſpaña, y otras partes,
copien con pinceles dieſtros,
de todas las hermoſuras
los mas divinos ſugetos.
Entre otros eſte retrato
por mi caſtigo le dieron;
obligueme, y di palabra

de

© Biblioteca Nacional de España

de conocer, que gran yerro!
la luz que diò à esta pintura
tan soberanos reflexos,
y presentarle á Leonor
secretamente, sabiendo
quien eres, y solicitando,
que el numero de las ciento
ocupasse, y fuesse una,
sali yo mismo al encuentro,
pensando que la traian;
pero el desengaño viendo,
y aunque con cautela alli.
conociendo de ti mesmo
su estado, su calidad,
y el imposible que emprendo;
determinè disfrazado
ser yo mismo el instrumento,
para adquirir esta gloria,
con tu ayuda me prometo,
caro està que serà facil.
Que aunque de tu Rey infiero
por conocerme, y por ser
mi amigo, que mis intentos
ayudara, no he querido
que el llegàra a conocerlos.
Solo de ti me he fiado,
no Reyno me và no menos,
ò el poder asseguarle,
en cumplir lo que he propuesto,
y en darle al Rey à Leonor.
Piensa, pues eres discreto,
quanto te obligo en fiarte
tan importantes secretos,
seis prisiones estas por ella
para tu dama te ofrezco:
la vida te dì, à Leonor
me has de dàr, Iñigo. en trueco,
pues de ser agradecido
blasonas, và para serlo
bastante ocasion te he dado;
traza, intenta, busca el medio,
libre estas, pero obligado:
yo mismo a tu patria vengo;
como señor te lo mando,
como amigo te lo ruego,
A solas quiero dexarte,
entra contigo en consejo,
y no me des la respuesta,
sino que me dès el remedio.

*Iñ.* Abdalà, escuchame, aguarda,
la confusion del Infierno
no fue mayor que la mia.
Abdalà.

*Abd.* Ponlo en efeto,
y respondeme despues. *Vase.*

*Iñ.* Escucha, perderè el seso,
vive el Cielo, que quisiera
poder sacarla del pecho.
A Leonor, quanto me questas!
mayores males rezelo. *Vase.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Iñigo, y Lope.*

*Lop.* Señor de mi corazon,
què milagro te ha escapado?
tù libre, si lo he soñado;
tù vivo, si es ilusion;
tù donde yo verte pueda:
tù donde llegue abrazarte:
con verte, oìrte, y hablarte
dudosa la vista queda.
Otra vez te buelvo à ver,
otra vez te he de palpar,
otra vez te he de abrazar,
y aun no lo llego à creer.

*Iñ.* Vivo estoy, Lope, yo soy.

*Lop.* Sano, y libre? *Iñ.* Libre, y sano.

*Lop* Sin faltarte pie, ni mano?

*Iñ.* Gracias a Dios, bueno estoy.

*Lop* Que no has menester traer

pie

© Biblioteca Nacional de España

pie de pelò, ni muleta?
no ha sido guerra perfecta,
quitadorcha el merecer,
no te dexè yo metido
entre mil alfanges fieros?
*Iñ.* De sus barbaros aceros
libreme el Cielo ha querido.
*Lop.* Y los que te acompañaron?
*Iñ.* De seis la muerte triumphò;
pero de su fama no.
Mas de cien vidas costaron,
los demàs vienen conmigo
libres tambien. *Lop.* Pregantarte
mas serà señor cansarte,
yo, tu fuiste buen testigo,
el primero acometi,
mas no me atrevi a la muerte,
*Iñ.* Hiziste bien de boiverte.
*Lop.* De un Madroño erizo huy,
èl fuè, señor, mi sagrado,
tan callado, tan discreto,
que de nadie fiè secreto,
que mas bien le aya guardado.
No pregentas por Leonor?
*Iñ.* Temo verla, temo hablarla,
*Lop.* Que es temer, resucitarla
podrà tu vista señor:
parece que le ha avisado
el alma de tu venida,
ella viene aqui, tu vida
un mar de llanto ha costado.
Despues te contarè estremos,
dexame ganar ora
las albricias, à señora. *Iñ.* Oye.
*Lop.* De espacio hablaremos:
Leonor, Elvira.

*Sale Leonor, Elvira, Constanza, y Lope, y pone delante de Iñigo para que no le vean.*

*Leo.* Que quieres, Lope?
*Lop.* Muy presto han salido,
escondete, albricias pido.
*Leo.* De què? *Lo.* Saberlo no esperes
si primero. *Cons.* Yo las gano,
*Haze Constanza que vè à Iñigo.*
Iñigo. *Iñ.* Señora mia!
*Cons.* Mala pepita.
*Iñ.* Desvia. *Lop.* Albricias.
*Cons.* Te cansaste en vano,
que yo las ganè primero.
*Lop.* Tu lengua à quien no ganò?
*Cons.* Primero lo dixe yo, albricias.
*Elv.* Pues yo à Lope darlas quiero.
*Leon.* Yo à los tres las daré:
à ti, porque me llamaste,
à ti, porque le nombraste,
y a mi, porque lo escuchè.
Pero si bien lo adverti,
corta en prometer he sido,
porque no ay en mi sentido
à quien no las deba aqui,
y assi pagando, *Lop.* A esso voy.
*Leon.* A ti en señal que agradezco
Lope, esta joya te ofrezco,
à ti un vestido te doy, (do,
à èl el alma un bien no esperay à mi misma el parabien,
y à vos los brazos tambien,
porque el alma yà os la he dado.
*Abrazale.*
*Lop.* Gastò amor todo el Caudal,
que no ay amor avariento,
si gozando yà el contento,
empieza à ser liberal.
*Elv.* Aunque soy menos dichosa,
que Leonor en merecer,
no lo soy en el placer,
que con alma generosa
le hago ventaja mayor,
en su gloria que recibo

de

© Biblioteca Nacional de España

de veros, Iñigo, vino,
quando vos sois de Leonor,
muy claro es el argumento,
pues si ella favorecida,
y de vos correspondida,
dà muestras de su contento.
Yo que en sus brazos os vi
ventaja la llego à hazer,
pues pudo mas el placer,
que el pesar de verlo alli,

*Leon.* No en vano quando oy salia
à este campo, vi à las flores
vestirle nuevos colores
mas alegres que otro dia.

*Iñ* Leonor bella, Elvira hermosa
esta dicha, este favor,
laureles son del valor,
y de una empressa gloriosa:
Mi suerte no es tan dichosa,
que aunque el peligro emprendi
y fui à vencer, no vencì,
que de el favor suspendido,
que no cabe en un vencido,
la gloria que gozo aqui.
Mas puesto en razon serà,
sin la merced que me hazeis,
que mi vida despreciès,
pues no la he perdido ya.
Aunque disculpada ella,
que si la muerte sabia
que ofrecida os la tenia
la vida que me dexò,
por vuestra la perdonò,
que supo que no era mia.
Todo quanto supo hazer
por obligar su rigor,
hizo en vida, Leonor,
mas no la puede vencer.
Porque en llegando à saber,
que era del amor la suerte,
suspendiendo el golpe fuerte,
huye, y mi vivir dilata,
que donde amor hiere, y mata,
no tiene que hazer la muerte.
Si bien se llega à advertir,
parias os viene à pagar,
pues no me quiso matar,
aunque yo quise morir.
Y no es modo de dezir,
porque quando de mi huyò,
y la vida me dexò,
me dixo alli: estos despojos
son de Leonor, que sus ojos
tienen mas poder que yo.

*Leon.* Si cortès la muerte alli,
Iñigo te ha perdonado,
bien à los dos ha mostrado,
que fue por mi, no por ti.
Porque si el alma te dì,
y como dizes, sabìa
que yo en tu pecho vivia,
la piedad que alli mostrò
fue porque viviesse yo,
que tu muerte era la mia.
Con justa causa podrè,
si ya en efeto se advierte,
llamar piadosa la muerte,
mucho mas que tu lo fue.
A ti el nombre se te dè,
que era suyo, pues tyrano,
quando ella huyendo la mano
por mi vida alli mirava,
tu rigor me la quitava,
tu me matavas, es llano.

*Iñ.* Tan grande bien no se alcanza
con menor dificultad!
piadosa fue mi crueldad,
discreta fue mi venganza,
pues dà el premio a mi esperanza
en el passado rigor.

(za

Lop.

*Leo.* Yo no te dixe, señor,
que partiesses à morir,
porque ello fuera dezir:
dale la muerte à Leonor.
*Lop.* Constanza poco te debo,
pues aviendo yo partido
al peligro referido,
un favor tuyo no pruebo,
ni me dizes, que te mato,
quando de ir à morir trato,
Muy rebelde te imagino.
*Const* Lope por esse camino
nunca tu me has sido ingrato.
*Iñig.* Esta dicha este favor,
que gozo, y la libertad,
solo debo à la amistad
de un Moro noble, Leonor,
y no es interès pequeño,
el que quiere por rescate,
si bien pide un disparate.
*Leon.* Si para salir de empeño
mis joyas son menester
yà imaginandoos cautivo,
oro, y joyas apercibo,
de ello podreis disponer,
*Iñig.* Ojalà fuera el caudal
del oro bastante paga,
no ay cosa que satisfaga,
precio pide desigual:
pero la satisfacion
que yo ofrecerle quisiera,
es la que mi amor espera.
En la mayor confusion
me darás vida, señora,
si entre las dichas que gano
merezco la de tu mano,
y me hazen tu Esposo aora.
*Leo.* Enigmas son que no entiendo;
pero si mi mano en parte
puede a la paga ayudarte,
tu libertad redimiendo:
Elvira, tenlo por bien,
que el peligro à las dos toca
pues escuchè de tu boca
que quieres à Iñigo bien.
No te ofenda este concierto,
tu sabes de mi cuydado
lo que al Alma le ha costado:
que no te he ofendido, es cierto,
pues fue primero mi amor,
que si conmigo pudiera
hacer que le aborreciera,
tu sola de este favor
dueño fueras, no le digas
à mi padre de nuestro intento,
no estorves mi casamiento,
pues sabes que a Iñigo obligas.
*Elv.* Lo que me forçò à perderme,
fue vèr que no le querias,
pensar que le aborrecias,
todo el daño llegò à hazerme,
Pero como has advertido
mostrarè mi ciego amor
en no estorvarle el favor,
y en llorar siempre tu olvido. *V.*
*Leo.* Lo que pudiera causarme
*Abdalà està escuchando entre unos ramos.*
zelos, mi esperanza alienta,
mi dicha este campo sienta,
parabien lleguen a darme,
quando por dueño te gano,
campos, yervas plantas flores,
y augmentense tus favores,
si estan Iñigo en mi mano
tu esposa soy.
*Al darse las manos, cayesele à Iñigo la daga y queda con sangre la mano de Leonor.*
*Iñig.* Ya no espero,
ay Cielo, pena mayor,

© Biblioteca Nacional de España

ibi à dezir, mas honor,
que desdicha. *Lop.* Mal aguero.
*Iñig.* La daga se me cayò,
pero serà mi homicida,
porque esta sangre vertida
del corazon la sacò.
*Leon.* No es nada, no os dè cuìdado,
que si vuestra esclava soy,
mas seguridad os doy,
pues con sangre lo he firmado.
Dadme vn lienço, que con èl
se remedia todo el mal.
*Ponela vn lienço.*
*Iñig* Que vfano queda el cristal
entre lineas de clavel.
*Leon.* Quedaos, q̃ à mi padre espero,
escusemos su pesar,
mañana os quisiera hablar.
*Iñig.* Solo obedeceros quiero.
*Leon.* Venga Lope, y le dirè
à que hora podeis ir.
*Iñig.* Y como podrè vivir,
si de la herida no sè?
*Leon.* Un rasguño ha de alteraros,
no le deis nombre de herida,
que voy Iñigo corrida
de ver que pudo turbaros:
ven Constança. *Vase.*
*Const.* Lope, à Dios.
*Iñig.* Poco durò mi alegrìa.
*Lop.* Escucha, Constança mia,
declaremonos los dos.
*Const.* En que forma. *Lop.* Si tu fueras
la que à casarte llegaras,
y en este azar tropezaras;
y ensangrentada te vieras,
que sospecharas? *Conf.* No sè.
*Lop.* Yo si, porque era señal
de vna desgacia fatal.
*Const.* Como? *Lop.* Yo lo dirè,
tu no hizieras solo vn yerro
claro està, y el tal esposo,
si era vn poco vidrioso,
te avian de dar pan de perro.
*Conf.* Yo le obligara. *Lop.* A encubarte
si èl fuera esposo de veras.
*Conf.* Ay Lope, si tu lo fueras,
yo supiera. *Lop.* Que?
*Conf.* Enterrarte.
*Lop.* No es cosa que me està bien;
cuydado enterrarme à mi,
malos años para ti,
y para todos tambien.
*Buelve Iñigo à mirar à Abdalà.*
*Iñig.* No se acabò mi pesar,
vete Lope. *Abd.* Yà me ha visto.
*Lop.* Enterrarme, no por Christo,
yo à todos pienso enterrar.
*Iñig.* Vete à saber de Leonor.
*Lop.* La herida te dà cuydado.
*Iñig.* Vete.
*Lop.* Alli ay vn embozado.
*Abd.* No fuè en vano mi temor.
*Lop.* A hablarle llegan, aqui
escondido escucharè.
*Ponese Lope entre vnos ramos.*
*Iñig.* Abdalà? *Abd.* Todo lo sè,
Iñigo, todo lo vi,
yà la respuesta me has dado,
sin darmela, mas no ha sido
la que yo me he prometido
de tu amistad engañado.
Yà te vì con sus favores
puesto en la cumbre de amor,
yà en el Cielo de Leonor
te vì con grados mayores
de gloria, que tu esperaste:
yà te vì en vnion segùra,
que el premio de su hermosura
con su mano confirmaste.



© Biblioteca Nacional de España

Pero el coral que alli vierte,
la purpura que derrama,
ſino peligra en tu dama,
anuncia tu triſte muerte.

*Iñig.* Abdalà, corrido eſtoy
de que podràs preſumir,
que yo te quiſe encubrir
lo que llegaſte à ver oy.
Si la reſpueſta aguardaras,
quando de tu penſamiento
me diſte parte, mi intento,
ni mi amiſtad oy culparas.
Lo miſmo que à ver llegaſte,
ſi entonces te reſpondiera,
ſin engaño te dixera:
peſame que lo eſcuchaſte,
que yà no agradeceràs
ſaber la verdad de mi,
antes, como has dicho aqui,
que te engaño penſaràs.
Pero la reſpueſta ſea,
que à tu priſion bolverè,
y que en ella morirè,
porque cumplido ſe vea
el preſagio que advertiſte
en ſu mano. *Abd.* Yo entendì,
que el verte dichoſo alli,
que el favor que mereciſte
era caudal que juntavas,
ſino bien para pagarme,
Iñigo, para moſtrarme
la obligacion en que eſtavas:
ſi queriendo bien la dieras,
fuera fineza mayor,
porque à no tenerla amor
en darme à Leonor, què hizieras?

*Iñig.* La libertad recibida,
por gozar de Leonor bella,
te eſtimè, porque ſin ella
no avia yo menester vida,
Con mayor razon podrè
dezir, que tu me engañaſte,
pues quando me libraſte,
debaxo de engaño fuè.
Trato es doble, no amiſtad,
porque à declararme el precio
no avia de ſer tan necio,
que quiſiera libertad,
ſin guſto, dì, quien recibe
vida, ò quien tenerla quiere?
que con la vida ſe muere,
y con el guſto ſe vive.
Yo no te pude engañar,
que ſin llegarlo à ſaber,
ni te la puede ofrecer,
ni te la pude negar.
Pero advierte, aunque otra fuera
la dama, y yo no la amara,
tampoco te la negara,
tambien te la defendiera.

*Abd.* Tu naciſte con valor:
tu eres el que te has preciado
de agradecido, de honrado,
tu tienes, Iñigo, honor:
No es poſsible, no lo creo;
pues quando vès que aventuro
un Reyno, y que le aſſeguro
con eſte hermoſo trofeo.
Barbara reſolucion
tomas, ſin conſiderar,
que ay ſiempre damas que amar,
y no ſiempre ay ocaſion
en que à un Rey obligar puedas.

*Iñig.* Mucho Abdalà te he ſufrido,
y avieudome conocido,
mas obligado me quedas,
que yo lo eſtava de ti,
pues yo allì no movì el labio
en tu deſprecio, en tu agravio
como tu lo hazes aqui,

Y

© Biblioteca Nacional de España

Y segun yà declaraste
en el precio que pediste,
la libertad que me diste
en tu interès la fundaste.
Siendo assi no es amistad,
interès, si, con el oro,
no con la prenda que adoro,
pagarè mi libertad.

*Abd.* Esse no es agravio? *Iñig.* No,
que el amigo que lo es ya,
nunca vende el bien que dà,
ni à imposibles obligò.

*Abd.* En el sagrado fiado
de tu Patria hablas assi?

*Iñig.* Pues si no estuviera aquì,
no te huviera muerte dado?

*Abd.* Villano, tan libre estàs
conmigo. *Lop.* Reportate,
que te he sufrido, y no sè
si podrè sufrirte mas.

*Abd.* No respondo à tu locura;
porque espero castigarte
con mas rigor, y quitarte
que no gozes su hermosura.

*Iñig.* Si pudieres harás bien,
no te enojes.

*Quiere Iñigo ir con èl.*

*Abd.* Quita. *Iñig.* Advierte,
que yo en salvo he de ponerte,
y he de ir contigo tambien.

*Abd.* No passes de aqui sacarla,
si entre tus braços està,
dellos mi valor sabra.

*Iñig.* Yo te prometo guardarla. *Vanse.*

*Sale Lope, que ha estado escuchando.*

*Lop.* Oygan. Merito encubierto,
todo el caso he penetrado,
alto, mi amo de honrado
no le ha dado muerte es cierto.
El no viene por Leonor,
yo no lo sè, bueno està;
por los pies no se me irà;
yo le quitarè el amor,

*Vase, y salen Mauregato, y Enrique, y Criados de caça.*

*Mau.* Que rigor q̃ castigo de los Cielos
me causa tal pesar, tales desvelos:
quien mi vida condena
à tan rabiosa, y dilatada pena;
no hallo parte segura,
sossiego en vano el alma ya procura
en el gusto, en la mesa, asta en el sueño
de un descõsuelo en otro me despeño
la desdicha mayor carga en mis õbros
dõde quiera q̃ voy encuẽtro assõbros.
Esto es reynar? para esto Mauregato
el Rey no adquieres con aleve trato:
pero q̃ importa el Cetro, la grandeza,
donde ya predomina esta tristeza:
ò què descanso el alma le apercibe;
si la conciencia mal segura vive:

*Cria.* Notable estremo de melancolia!

*Enr.* Huye siempre el placer.

*Mau.* Mortal porfia!

*En.* No se rinda, señor, tu pecho fuerte
à exceso tal, tu pena aqui divierte,
sino en la caza, en este cãpo hermoso,
por su gran variedad mas deleytoso.

*Mau.* Hasta el cãpo, las yervas, y flores
conjuran contra mi viles temores;
mucho al Cielo le ofendo, (do.
pues de mi mismo aquì no me defien-
Enrique, yo no reyno justamente:
no soy hijo de Alfonso, Rey prudẽte,
à quien renombre eterno dà la fama,
que por Santo el Catholico le llama:
no me toca el govierno de derecho,
q̃ agravio à Alfonso, mi sobrino, è hecho;
por la edad, y experiencia
no ay en mi mas valor, mas suficiẽcia,



© Biblioteca Nacional de España

q̃ne no en ſus tiernos años,
diſpueſtos a coſtoſos deſengaños.
*Enr.* Quien lo niega, ſeñor?
*Mau.* Pues como he ſido
de todo el Reyno junto aborrecido,
porque tirano à vozes yà me llaman,
y aun de baſtardo en fin me aclaman.
*Enr.* El dolor muchas vezes
del tributo, ſeñor, q̃ al Moro ofreces,
cauſar pudo en el Pueblo efectos tales
*Mau.* Si por ſer deſleales,
y traydores conmigo,
apellidando à Alfonſo mi enemigo,
me obligan a q̃ amparo al Moro pida
q̃ mucho que en traicion tã conocida
cien mugeres en feudo le ofrecieſſe,
porq̃ del Reyno poſſeſsion me dieſſe?
*Enr.* Como es daño comun, y à
muchos toca
el agravio, y dolor ſale à lá boca:
eſte Lugar que miras populoſo,
cuyo edificio hermoſo
de aqui poco diſtante,
de las ruinas del tiempo eſtà triũfante
oy parte deſte daño ha recibido,
y en ſuerte le ha cabido,
que pierda ſiete eſtrellas,
ò ſiete luzes nobles las mas bellas,
y temo que ſi llega à executarſe,
antes que al Moro puedan entregarſe.
*Mau.* Què rezelas, que temes?
*Enr.* Que la otenſa
ponga a ſus nobles padres en defenſa:
Leonor, y Elvira, pues cuya hermoſu-
participa de aqueſta deſventura, (ra,
hijas de Nuño de Valdès. *Mau.* Si.
*Enr.* Advierte,
que es poderoſo, y es contrario fuerte
*Mau.* Si albricias me pidieras
por tan alegre nueva las tuvieras,
q̃ Nuño ſuè tambien, ya lo he ſabido,
de los q̃ al darme el Reyno han reſiſti-;
y aun como que eſcrive (do
à D. Alonſo, y que en ſu gracia vive:
no avrà, Enrique, teſoro,
que à ſus dos hijas libre ya del Moro;
aſsi vengarme de Iñigo pudiera,
aſsi pluguiera Dios q̃ dèl ſupiera.

*Dize dentro Lope.*

*Lop.* Al Moro, al Moro Zagales,
*Dent.* No ſe eſcape por acà,
ved que enamorado eſtà;
demos alivio à ſus males.
*Abd.* Villanos. *Villanos.* Todos à èl.
*Otro.* Deſcanſara ſi le acierto.
*Abd.* Què traicion! que deſconcierto.
*Lop.* No ſe les huya el lebrel.
*Salen Villanos con palos, y hondas tirando à Abdalà. Lope con ellos, y Abdalà con la eſpada deſnuda.*
*Abd.* Vendido, me han, ò traydor
Iñigo. *Lop.* Eſtos ſon regalos
de tu dama, porque à palos
dà tambien el fruto amor.
*Abd.* Retirado de mi gente,
de un peligro en otro doy;
deſdichado en todo ſoy.
*Vill.* Dale Bras. *Otro.* Tira Llorente.
*Maur.* Què es aqueſto?
*Enr.* Unos villanos,
que a un hombre ſiguen.
*Mau.* Llegad.
*Llegan los que ſalieron con el Rey à defender à Abdalà.*
*Lop.* Leonor por la voluntad
te embia eſte beſamanos.
*Enr.* Villanos à un hombre aſsi
dais muerte. *Lop.* Emboſcada avia,
peſia tanta pereſsa. *Villanos* Huid.
*Huyen los Villanos, y Enrique detiene à Lope.*

Lop.

© Biblioteca Nacional de España

*Lop.* La empreſſa perdì.
*Enr.* Aguarda tu. *Lop.* Disfrazados
con nueſtro trage, y veſtido
el Moro los ha traìdo;
ò perros enmaſcarados!
*Mau.* De verdad, què os obligò
a quererle dar la muerte? (vierte.
*En.* Que es el Rey quien te habla ad-
*Lop.* El Rey, el alma bolviò
al cuerpo, que imaginè,
que eran todos de fu vando.
*Cubraſe Abdalà el roſtro.*
Eſte es un Moro nefando,
que aunque veſtido le vè,
de nueſtra piel ha venido
à robar una cordera,
ſi por tu Alteza no fuera,
ya el lobo huviera caìdo
en la trampa. *Mau.* Es verdad eſto?
quien eres? *Abd.* Fuerza ha de ſer,
que lo llegues à ſaber,
quando es ya tan manifieſto;
el yerro que hizo mi amor,
mi intento lograrè aſsi,
eſcucha à parte. *Mau.* Dì.
*Deſcubreſe el roſtro.*
*Abd.* Conoceſme aora ſeñor?
*Mau.* Abdalà dame los brazos.
*Abd.* Sin deſcubrirme, y nombrarme,
puede vueſtra Alteza honrarme.
*Mau.* Tu deſta ſuerte? *Abd.* Son lazos
de amor, con que el alma ciega,
locamente me ha traìdo,
donde un traydor me ha vendido,
y oy à la muerte me entrega.
Amo a Leonor, hija hermoſa
de Nuño, y en ſu tracè
eſte diſfraz, y penſè
con induſtria cautelofa
poder vencer ſu rigor,
fiandome de un ingrato,
ſi has viſto ſu aleve trato,
ſi has conocido mi amor,
y ſi el ſer quien ſoy te obliga,
à tus pies humilde pido,
que entre el feudo prometido
eſta adorada enemiga
ſe quente, ſin que à entender
llegue mi padre mi error,
que ſi me dàs à Leonor,
tu eſclavo ſiempre he de ſer.
*Mau.* No tiene dificultad
el avertela entregado,
yà por ſuerte la ha tocado
el ſer tuya. *Abd.* A eſſa piedad
le vendrè à dever la vida.
*Mau.* Enrique, con ſuficiente
guarda tu valor interte
deſde oy en tener defendida
à Leonor, haſta llegar
à hazer de todas entrega;
prendan à eſſe hombre, y ſi niega.
*Abd.* Como, lindo negociar.
*Mau.* Quièn tuè el traydor que le obli-
à eſta maldad, denle muerte. (ga
*Lop.* Señor, mira, eſcucha, advierte,
que eſta canalla enemiga.
*Mau.* Llevadle. *Abd.* A mi ſu caſtigo
me toca, que no ſe alcança
con ſu muerte mi vergança,
yo conozco à mi enemigo.
*Mau.* Tu los caſtiga. *Lop.* Muy bien
que zayno el perro me mira.
*Enr.* Triſte Leonor, pobre Elvira,
y triſte padre tambien.
*Mau.* Deſdichadamente reyno,
pues eſte feudo ofrecì,
grave maldad cometì,
grande afrenta de mi Reyno.
Con que libertad pidiò

à

© Biblioteca Nacional de España

à Leonor, ò dura Ley!
vassallo soy, no soy Rey;
el Moro Reyna, yo no.
*Abd.* Conmigo te he de llevar;
ven pues. *Lop.* Mi dicha parece,
Rey que à Moros favorece
no deviera de Reynar.
*Vanse, y salen Iñigo, y Leonor.*
*Iñig.* Prometisteme avisar
oy con Lope, Leonor mia,
à la hora que podria
ver tu luz, venirte à hablar.
Como no me han avisado,
y ha passado un siglo entero
sin verte por verte muero,
y vengo sin ser llamado,
que como soy delinquente,
y alli mi azero atrevido,
la mejor sangre ha vertido,
temo algun nuevo accidente:
he pensado, mi Leonor,
mejor à mi me suceda,
que el herido siempre queda
con algun odio, y rencor:
aunque estèn hechas las pazes,
contra el que riñò con èl,
no serás tu tan cruel,
que esta vengança disfrazes.
Como està la hermosa mano,
que no me atrevo à pedirla
de temor, que al recibirla
me muestre el golpe aun no sano,
como estás mi bien? *Leo.* Quexosa.
*Iñig.* Quexosa, luego es verdad
que dura la enemistad
de la herida rigurosa.
*Leo.* Quexosa, dixe, enojada:
què Moro vino contigo?
*Iñig.* Quien te lo ha dicho es amigo;
pero esto no importa nada.
*Leo.* Pues tu te guardas de mi;
Iñigo, Lope escuchò
quanto con èl passò.
*Iñig.* Lope te lo dixo? *Leo.* Si.
*Iñig.* Pesame que lo aya oìdo,
mas pues lo sabes Leonor,
es un fiero acredor,
que à executarme ha venido.
Reñimos sobre la paga,
fuesse conmigo enojado,
mas si Lope lo ha contado,
no importa bue yo lo haga.
Pero si el ser tuyo gano,
assegura yà mi vida,
si escarmentada en la harida,
no se arrepiente la herida.
Sè que tu padre ha partido
oy à Leon, cuydadoso
estoy Leonor, y aun zeloso,
pues sè que à casarte ha ido.
Mira que teme mi amor
de mi desdichada suerte,
que he de llegar a perderte
sin ser tu esposo Leonor.
*Sale Constança turbada.*
*Const.* Gente con armas ha entrado,
señora, en tu casa, temo,
que es de la desdicha estremo.
*Leo.* Ay Iñigo, si ha trazado
algun traydor tu prision;
si el Rey a prenderte embia;
si han sabido, ay suerte mia,
que estàs aqui, la ocasion
huye, si me quieres bien,
en esse jardin podràs
entrarte, no aguardes mas,
puerta secreta tambien
tiene, si salìr quisieres;
entrate por Dios.
*Iñig.* Señora,



© Biblioteca Nacional de España

yo entrarè, mas haſta aora
no ay cauſa porque te alteres. *Vaſ.*
*Sale Elvira.*
*Elv.* Leonor. *Leo.* Elvira querida.
*Elv.* Toda la caſa cercadada
eſtà ya de gente armada.
*Dize Leonor à vozes mirando adentro.*
*Leo.* Ay Cielos! guarda tu vida.
*Conſ.* Ya entran. *Leo.* Iñigo, vete,
*Elv.* Mayor mal llego a temer.
*Leo.* Mayor, como puede ſer,
ſiendo priſion me promete?
*Sale Enrique y Soldados con alabardas.*
*Enr.* A violar vueſtro ſagrado,
Enrique forzado entra;
perdona hermoſa Elvira,
no me culpes Leonor bella.
*Leo.* A mi caſa, Enrique, vos,
con armas venis, que empreſſa
acometeis? *Enr.* La mayor,
pues es contra vos la guerra.
*Leo.* Contra mi? *Enr.* La ſuerte ha ſido,
ſeñoras, no como vueſtra,
aunque ſi que à la hermoſura
le cabe la menos buena.
*Leo.* Què deziis? *Enr.* No sè, ni acierto,
que el alma turba a la lengua.
*Leo.* Proſeguid. *Enr.* Siete deidades
en eſta Villa ſe entregan
al Moro, y las dos tambien
entre los ſiete ſe encuentran.
*Elv.* Mira Enrique. *En.* El Moro en fin
es dueño de eſſa belleza.
*Elv.* Ay hermana. *Leo.* Elvira amada.
*Quedan las dos abrazadas, reclinadas las cabezas ſobre los pechos.*
*Enr.* A quien no mata eſta pena,
demos lugar à ſu llanto,
porque el dolor no las venças:
què rigor!
*Conſt.* Què deſconſuelo!
*Enr.* Aguardad todos à fuera.
*Vaſe Enrique, y los que ſalieron con èl.*
*Conſt.* Señoras, ay Dios, ſeñoras,
apenas vida les dexa
el ſentimiento, una eſpada
dos corazones penetra,
un dolor, un golpe miſmo
ſus dos pechos atraveſſa.
*Buelven en sì.*
*Leo.* Conſtança?
*Conſ.* Señoras mias,
mi llanto os darà reſpueſta. *Vaſ.*
*Leo.* Elvira, el valor aora
ſe ha de moſtrar. *Elv.* Que defenſa,
ò que alivio el alma aguarda
en deſdicha que es tan cierta. *Vaſ.*
*Sale Iñigo, y Leonor queda ſuſpenſa ſin mirar à ninguna parte.*
*Iñig.* Que temores me combaten,
que rezelos, que ſoſpechas
aſſaltan mi triſte vida,
ſola eſtà, nadie ay con ella.
Por darte guſto Leonor,
que obedecerte es fuerza,
me retirè à eſſe jardin,
no sè que cauſa me mueva,
ni sè que agravios me figuen,
que aunque tu aquì me aconſejas
que me vaya, no he podido,
ſolamente he hallado puerta
para bolver à tus ojos:
Leonor, què enigmas ſon eſtas?
no me hablas, no me reſpondes?
tus claras luzes me niegas,
Leonor?
*Leo.* No ſiento el agravio,
ni es bien que yo me prometa,
que ay alma capaz en mì,
para libre la razon queda

para

© Biblioteca Nacional de España

para saber de discurrir,
que en el mal que me atormenta,
no morir es gran delito,
la vida es mayor ofensa.
*Iñ.* Leonor. *Leo.* Vivir, quando pierdo
mi patria, mi amada tierra,
mi padre, mi propio sèr,
y à vn esposo que me espera,
que le adoro, y que me estima,
no es sentir, bastante prueba
es de que el sucesso he perdido,
ò que yo en vida estoy muerta.
*Iñig.* Leonor, tu sin responderme,
arrebatada, suspensa,
con otra imaginacion,
convertida el alma en piedra.
*Responde le riendose.*
*Leon.* Iñigo tu estàs aquì?
A rigor! à dura estrella! *Ap.*
este pesar me faltava,
à vn tiempo mismo concierta
mi desdicha tantos males:
aora si, que yà es fuerça,
ò morir, ò enmudecer,
ò no sentir si es prudencia.
*Iñig.* Tu desta suerte Leonor,
sin duda que me desprecias.
*Leon.* Iñigo, pues no te fuiste?
ò si escusarle pudiera
la muerte que yo padezco,
sin que mi desdicha entienda.
*Iñig.* En què te ofendì? *Leo.* Ay amor!
apaga aquì tus centellas,
que no es tiempo ya que al pecho
tus llamas de nvevo enciendan:
quieresme hazer vn plazer?
*Iñ.* Què me mandas? *Le.* q̃ te buelvas,
vete, y no preguntes mas.
*Iñig.* Què causa? *Leo.* No te detengas,
Iñigo, abraçame, y vete,
que importa que no la sepas?
*Iñig.* Tus lagrimas Leonor mia,
tu el lienço bordas con perlas,
tu lloras, y à tus dos soles
velo opones de tristeza?
*Leon.* No, mi bien, no lloro yo,
q̃ es tan forçosa esta ausencia, *Ap.*
y que no le he de ver mas,
que estè el perderle tan cerca:
no me has de ir à vèr, señor?
*Buelve à llegar.*
*Iñig.* Què dizes? *Leo.* O si pudiera
librarme yo à mi de mi,
mucho sufro, gran paciencia!
Iñigo se queda acà,
yo entre barbaros sujeta
padecerè sin remedio.
El se olvida, y la presencia
de otra dama le entretiene,
èl la sirve, y la festeja:
ella hurtandome la dicha,
con sus favores le alienta,
y la mano que era mia
de esposo otra vez le entrega;
Iñigo, haste de casar?
*Iñ.* Cielos, q̃ es esto? *Leo.* O que necia
anda mi memoria aquì,
pues tantas cosas me acuerda.
*Iñi.* Oye. *Leo.* Abraçame, y a Dios.
*Iñig.* Señora, escuchadme, espera.
*Leon* Iñigo, me voy. *Iñig.* A donde
*Leo.* No me voy, que me llevan:
otra vez me dà tus braços.
*Buelve à salir Enrique, y las guardas.*
*Enr.* Señora Leonor, ya es fuerça
que vuestra casa dexeis,
y que el orden se obedezca
del Rey. *Iñig.* Què es esto Leonor?
*Leon.* No lo vès, me llevan presa.
*Iñig.* Turbarse, llorar, no hablarme,

tantas

© Biblioteca Nacional de España

tantas laſtimoſas mueſtras,
valgame Dios, verdad es,
à Leonor al Moro entregan.
*Enr.* Iñigo es eſte, èl la amaba,
fiero lance, mortal quexa.
*Leo.* Iñigo, ſi bien me quieres,
Leonor es quien te encomienda
la vida de un padre triſte.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Iñigo furioſo con la eſpada deſnuda.*

*Iñi.* Las puertas me cerrais, me atais
abrid aquì villanos, (las manos,
dexad, que en mal tan fuerte
halle ſalida, y buſcarè mi muerte:
abrid, no me obligueis à q̃ yo miſ-
en el confuſo abiſmo, (mo
de mi tormento fiero, (ro,
entregue el pecho al filo de mi aze-
Permitid, que mi vida deſdichada,
menos deſeſperada,
honroſo fin intente, (te;
ved que me matarè afrentoſamen-
abrid cobardes, q̃ doblais la injuria,
y aumentando mi furia,
crece vueſtro caſtigo, (migo,
mas fuerças cobrar à vueſtro ene-
ſi à ſolas le dexais con ſus develos
poder de amor, y zelos,
no temeis, poco valgo, (ſalgo.
pues no rompo las puertas, pues no

*Haze ruido, como que derriba la puerta, y ſalen Abdalà, y criados, que le detienen.*

*Abd.* Reportate, reprime el furor cie-
que yo à eſtorvarte llego (go,
la ſalida, yo he ſido (dido,
quiẽ la muerte q̃ buſcas te ha impe-
q̃ viendo, que eſcuchar no podias,
y que à morir ſalias,
loco, y deſeſperado,
mueſtraſe en mirar por ella.
*Iñi.* Y en morir.
*Leo.* Iñigo, à Dios. *Vaſe.*
*Iñi.* Leonor el pecho rebienta.
*Leo dentro.* A Dios.
*Iñi.* Aguardad, bolved
contra mi las armas fieras.
*Vaſe ſacando la eſpada.*
por mi orden las puertas han cerra-
*Iñi.* Apartate. (do.
*Abd.* Tanto, Iñigo, te quiero.
*Iñi.* En las adverſidades (des.
ſe me mueſtran las finezas, y amiſta-
*Ab.* Que ſi yo amante ciego la adora-
y en ſu amor me abraſara, (ra,
como no precedièra
la cauſa, que ya ſabes, te la dièra.
Por eſcuſar aſsi mayor exceſſo,
entre eſtas puertas preſſo
previne, que eſtuvieſſes, (ſes.
porque otra vez la vida me debieſ-
*Iñi.* Eſto es lo que dezirme prevenias?
para eſto me querias,
tu piadoſo conmigo, (go?
no me das à Leonor, y eres mi ami-

*Sale Lope.*

*Lop.* Un mar de penas navego,
todo es confuſion, y eſpanto;
en qualquier caſa eſta el llanto;
y en ninguna hallo ſoſsiego.
*Iñi.* Pues, Lope, que es eſto, eſpera.
*Lop.* Ay Iñigo deſdichado,
Elvira, y Leonor han dado,
ſin duda, à una muerte fiera
ſus pechos triſtes. *Iñi.* Advierte.
*Lop.* Las llaves, y armas quitando,
con cautela aſſegurando,
dos guardas, à quien dàn muerte,
ſin querer abrir.



© Biblioteca Nacional de España

*Iñi.* Ay Cielos!
que fiera resolucion,
suspende la execucion,
no rompais diafanos velos:
no ay duda muerte hàn de darte,
detente, escucha, Leonor.

*Abd.* Mi intento, fiero rigor?
temo, que no ha de lograrse.

*Lop.* Ay Dios, tambien han cargado
con mi Constança, mas ella
nunca pecò en ser donçella,
los perros se han engañado.

*Vanse, y salen Elvira con una alabarda, Leonor con espada desnuda, y damàs, que pudieren.*

*Leo.* A la mas valiente accion,
al blason de mayor renombre,
al mas heroìco renombre
nos llama ya la ocasion.
A dos guardas muerte dimos,
llaves, y armas les quitamos,
en ellas solo fundamos
la libertad, que perdimos.
No ay padre, amigo, ò pariente,
de quien esperar favor,
que el mismo Rey, què rigor!
para estorvarlo, con gente,
y armas à la mira està,
que es tanta su tiranìa,
que este desdichado dia
de fiesta le sirve yà.
El mismo à vèr ha venido
la misma infamia, q̃ emprehende,
èl mismo en fin, que nos vende
vernos llevar ha querido.
Pocas horas passaràn,
sin que el Moro sea señor
de nuestras vidas, y honor,
de que possesion le dàn.
A ser esclavas, ser viles,
nos llevan nuestra belleza;
triunfo es yà de la torpeza
à ser concubinas viles
del Moro injusto vais yà;
allì aguardan los tiranos,
aqui solo en vuestras manos,
y en estas armas està
el ser suyas, ò el ser nuestras,
el honor, la vida, el sèr,
y el alma vais à perder.
Aquì pues, vizarras nuestras
manifestando el valor,
aqui pues, amigas caras,
bañando en sangre las aras
soberanas del honor,
es bien, que sacrifiqueis
las almas nobles en ellas,
pues veis, que vais à perdellas.
Què dezis, què respondeis,
no hablais, os turbais, dudais?
Elvira, mayor, Constança,
Estela, Sol, Esperança,
què es esto, temeis, llorais?
Vivid pues, infamemente,
guardad la vida afrentosa,
que yo sola aqui gloriosa
vereis, que. *Elv.* Leonor, detente
que en nombre de todas yo
te respondo, que este llanto,
que esta suspension, ò espanto
de la admiracion naciò,
del contento ha procedido,
del gusto, que el alma ha hallado
solo de averte escuchado.

*Const.* Cada pecho agradecido
à tu consejo se muestra,
cada mano con valor
sabrà seguirte, Leonor,
gloriosa muerte la nuestra.

*Otra.* Pequeña hazaña ès perder

© Biblioteca Nacional de España

la vida. *Elv.* Corto blaſon
viene à ſer, que el coraçon
llegue la ſangre à verter.
*Leo.* A mayor empreſſa os llama
la ocaſion, la muerte fiera
darnos muriendo pudiera
menos gloria, menos fama.
*Dize Iñigo dentro dando muchos golpes.*
*Iñi.* Iñigo llama, Leonor, (*pes.*
reſponde mi bien, ſeñora,
no mates, a quien te adora,
abre por Dios, ſi mi amor
pudo algun tiempo obligarte.
*Leo.* Cielos, Iñigo. *Iñi.* Abre preſ-
mira que eſta yà diſpueſto (to,
el modo para librarte. *Leo.* Ay
*Iñi.* Eſcucha, advierte, (amor?
*Leo.* Si es verdad, vè à abrir Elvira.
*Elv.* Leonor, que es engaño mira,
para eſtorvarnos la muerte.
*Leo.* Es ſin duda, mas ſi èl llama?
*Elv.* Morir antes es mejor.
*Leo.* Vença el valor, muera amor,
viva eterna nueſtra fama.
*Vanſe, y ſalen Iñigo, Lopez, Abdalà, y todos los demàs, que pudieren.*
*Iñi.* Elvira, Leonor, eſpoſa,
bien mio. *Le.* Si eſtà yà muertas.
*Iñi.* Abrid, derribad las puertas.
*Abd.* Que ocaſion tan laſtimoſa.
*Iñi.* Reſponded.
*Leo.* Tarde has llegado,
Iñigo, no es tiempo yà.
*Iñi.* à Leonor, mira, que eſtà
tu reſcate concertado,
abre pues, Leonor querida.
*Elv.* Del poder de los tiranos
nos librarán nueſtras manos.
*Iñi.* No por Dios, guarda tu vida
*Abd.* A lo alto de la torre
ſe han aſſomado. *Leo.* Eſcuchad.
*Iñi.* Albricias, alma, ò piedad,
con que el Cielo me ſocorre.

*Salen à lo alto de una torre Elvira, Leonor, y las demàs, cada una con ſu vanda, pueſtas en ellas las manos izquierdas.*

*Leo.* Hidalgos nobles deſta Villa triſte,
Ricos hombres, y padres deſdichados;
en quien el llanto, y la triſteza aſsiſte;
à un barbaro precepto yà poſtrados:
pueblo infeliz, que ſin defenſa diſte
al olvido blaſones tan honrados,
cuya cerviz indomita, y valiente
à la infamia mayor baxa la frente:
Eſcuchad, advertid, eſtadme atentos;
yà que humildes pagais viles tributos;
ſin que antigua nobleza os haga eſſentos;
yà que rendis los mas precioſos frutos,
yá que no reſiſtis baxos intentos,
yà que corta el dolor funebres lutos;
y yà que goza el moro deſta palma,



© Biblioteca Nacional de España

y vueſtras hijas arrancais del alma.
Oìd, oìd, las fuerças del contrato,
las condiciones, y las leyes fueron,
quando firmò eſta afrenta Mauregato,
quando eſtas parias torpes ſe impuſieron;
fue condicion en fin, fue ley, fue trato,
con que eſte fuero infame eſtablecieron,
que de hermoſura, y ſanidad conſtaſſen
las virgenes, que al Moro ſe entregaſſen,
la ſalud, el adorno, la entereza,
y las partes q̃ à un cuerpo hazen hermoſo;
ſin ſalud, ſin ornato, ſin belleza,
triunfos yà del dolor mas laſtimoſo,
deſpojos ſon yà del llanto, y la triſteza,
ſi bien en cada brazo mas glorioſo
ſe deſcubre el valor, y mas ufano
viene à quedar el braço ſin la mano.

*Saque de la vanda el braço ſin mano con ſangre.*

*Elv.* Seguros deſengaños os preſenta
el roxo humor, que en venas dividido
los vitales eſpiritus alienta,
el caudal à la vida repartido
del coraçon la fuerça, que alimenta
à el alma, en fin, pues ſolo ha reſiſtido
la fabrica del cuerpo milagroſa
en la ſangre, que veis verter copioſa;
aun no eſtà ſuſpendida la creciente,
aun no eſtàn las crecientes agotadas,
aun podeis en el raudal preſente,
que las venas no eſtàn cicatrizadas;
cada braço ſin mano es una fuente,
de quien à el ſuelo baxan deſatadas
las ſartas de granates mas precioſos,
los braçaletes de rubies mas hermoſos.

*Conſt.* El filo de un azero nos ampara,
el golpe de una eſpada nos defiende,
la ſangre, que à las venas deſampara;
de que à las ſiete yà no comprehende:
el tributo cruel firma, y declara
nueſtro valor la libertad nos vende,

y nueſ-

© Biblioteca Nacional de España

y nueſtras miſmas manos, ſiendo mancas,
libres del Moro ya nos hazen francas.
*Elv.* Mãcas las ſiete eſtamos, vueſtros fueros,
Moros, no quebranteis, pedid, que
como deben, y ſuelen ofreceros,
cabal el feudo, ſin que èl ſe vea,
el eſtrago mayor, los golpes fieros,
que la una mano en otra mano emplea,
porque à no mejorarſe nueſtra ſuerte,
aun quedan manos para darnos muerte.
*Iñi.* Què exceſſo tan laſtimoſo!
*Abd.* Valor, y eſfuerzo notable.
*Lop.* Penelopes, y Lucrecias,
y quantas porcias penſaren
llegar à eſta hazaña, mienten.
*Iñi.* Què he viſto! el dolor me acabe.
*Abd.* Què miro, à cruel deſdicha!
las manos, por no entregarſe,
por librar, ſe han cortado,
nuebos blaſones levante
la fama, y en nombre eterno
contra el olvido los guarde.
Abrid las puertas, romped,
antes que ſe aumenten mares,
antes que crezcan diluvios
de la mas valiente ſangre.
*Leo.* Pues mancas pienſas llevarnos?
*Abd.* Si, mancas os quiero, honrarſe
podrá el Moro, à quien la ſuerte
de ſer vueſtro le tocàre,
aſsi mancas os queremos.
Abrid, que mugeres tales,
ſin manos, ſe han de adorar,
erigiendolas altares:
derribad las puertas preſto. *Vaſ.*
*Leo.* No las derribeis, las llaves
tomad, que aun valor nos queda.
*Arroja llaves, Iñigo las levanta.*
Que engendra fuerzas baſtantes
para daros muchas muertes,
pues ay hombres tan infames,
que os eſcuchan, q̃ os conſienten
que blaſoneis arrogantes.
*Elv.* Entrad pues, q̃ con los dientes
quando las manos nos falten,
os hemos de hazer pedaços
à voſotros mas cobardes:
por cada mano perdida,
por cada gota, que ſale
de ſangre, una furia crece,
un rayo en el pecho nace.
*Leo.* Venid à vèr, hombres viles,
las mugeres mas conſtantes,
que ſuſtentan el valor,
q̃ en voſotros muerto yaze. *Vaſ.*
*Iñi.* Es poſsible que las manos
de unas mugeres infamen
vueſtro nombre, y q̃ las nueſtras
no las libran deſte ultraje?
Para quando es nueſtra vida,
para quando ha de guardarſe
el entregarla à la muerte,
ſi aora en tan fiero trance
no la perdemos, ſi aora
no ay quien eſta cauſa ampare?
*Todos.* Mueran los barbaros.
*Otro.* Mueran.
*Lop.* A ellos, ninguno ſe eſcape.
*Tocan caxas, y van ſacando todos las eſpadas.*

*Salen*

© Biblioteca Nacional de España

*Salè Mauregato, Enrique y soldados.*

*Mau.* No me aconsejes.
*Enr.* Advierte,
que es peligro conocido,
y mas si el pueblo ha sabido
ya la desdichada muerte
de su noble padre. *Mau.* Espera
Nuño de Valdes muriò?
*Enr.* Ausente estaba, oy llegò,
y al darle nueva tan fiera,
en sabiendo, que perdia
sus dos hijas, sin hablar
rindiò la vida al pesar,
tal fue el dolor, que sentia.
*Mau.* Nunca pensè yo sentir
su muerte, oy llego à saber
Enrique, y à conocer
quanto me cuesta adquirir
este Reyno, y quanto cuesto
à los que su Rey me llaman,
bien de tirano me infaman,
yà mi culpa manifiesto.

*Tocan caxas.*

Escuchas caxas de guerra?
*Enr.* Si señor. *Mau.* Bien he temido,
acierto el venir yo hà sido.
*Enr.* Sin duda en arma la tierra,
negando el tributo. *Ma.* Ay Cie-
desdicha, Enrique, serà, (lo!
llegad presto. *Enr.* Oye, que ya
mayor el riesgo rezelo.
*Mau.* Acometed, ha traydores,
la muerte à todos darè.

*Vanse, y salen soldados acuchillando à Abdala, Iñigo le defiende.*

*Iñi.* A que la vida te dè
me obligan causas mayores,
apartad.
*Abd.* Mayor victoria
me darà la muerte aquì,
no quiero vida por ti,
ni que alcances esta gloria.
*Iñi.* Pues este premio merece
quien te defiende, es blason?
*Abd.* Vida contra la opinion
solo à el infame se ofrece.
*Iñi.* Yà la deuda he pagado
con defenderte, y guardarte,
quando pude muerte darte,
quando tu muerte me has dado.
*Abd.* Pues yo, si licito fuera,
por no llegar à deberte
la vida, tirana muerte
oy con mis manos me dièra.

*Salen Elvira, y las demàs con las espadas desnudas, la una mano puesta en las vandas como antes, y salgan acuchillando al Rey, y à Enrique.*

*En.* Ved, q està aquì el Rey, señoras,
templad tan fieros estremos.
*Elv.* Del pecho te sacarèmos
essas entrañas traydoras. (son
*Mau.* q intentais? *May.* Nuestro bla-
mayor se funda en tu muerte.
*En.* Que es Leonor, señor, advierte.
*Mau.* Cielos,
que gran confusion!
*Iñi.* Leonor es este pesar
solo faltaba à mi vida,
detente, Leonor querida.
*Leo.* Tu maldad se ha de acabar.
*Mau.* Pues à vuestro Rey, porque?
*Leo.* Si lo ignoras.
*Mau.* Rigor fiero!
*Leo.* La causa advertirte quiero;
escucha, y te la dirè.
Sin duda permite el Cielo,
que encontrando aquì contigo
sino para exemplo tuyo,

para

© Biblioteca Nacional de España

para que dentro en ti mismo
tu confusion te dè muerte,
tu conciencia sea el martirio,
que à vèr en nosotras llegues
cara à cara tu delito.
Què furia te ha dado sèr,
de què fiera, ò monstruo impio
fuiste parto portentoso,
fuiste estupendo prodigio?
Pues como, fiera espantosa
arrancas los dulces hijos
de los pechos de la madre,
rigor en hombre no visto?

*Elv.* Tu Reyno fundas, ò Reyl
el mas triste, el mas indigno,
que justamente alcançò
tan soberano apellido.
Tu Reyno estableces pues,
en dàr à los enemigos
armas, q̃ ensanchen su imperio,
fuerças, que la hagan mas rico.
Tu corona fundas, Rey,
en sèr, que grave delirio,
ave rapante, que llega
à turbar el caro nido
de las candidas palomas,
entre simples pajarillos,
las mas castas, las mas puras,
negandolas el abrigo
de las paternales alas,
noble amparo, firme asylo,
que les dà sèr el sustento,
comunicado à sus picos.
Sobre esta torpe maldad
tu Reyno puede estàr fixo,
este agravio puede ser
Atlante del señorìo,
que gozas, no Mauregato
prevarican tus sentidos,
locura es bien manifiesta,
algun letargo has bebido.

*Const.* Dàr a los Moros mugeres,
sujetar à su dominio
virgenes, que hazes esclaves,
la menor violencia ha sido.
Derribar almas del Cielo,
que el lavacro del bautismo
las ofreciò hazer, que buelven
del soberano camino
los passos, que à Dios las guian,
y que en obscuros abismos
truequen la luz, que tuvieron:
efectos son conocidos
del padre de las tinieblas,
del que muros diamantinos
el Cielo escalar pretende,
del que en su ciencia perdido
la gloria, que iba ganando
en solo un instante quiso
quitarsela à sì, y quitarla
à exercito, que deshizo
de inteligencias hermosas;
Luzbel eres, yà lo he dicho.

*Leo.* Quieres vèr el mal que causas,
los rigores, los castigos,
que a tu triste Reyno ofreces,
las congojas, los suspiros,
que a tus vassallos abogan:
quieres vèr de vengativos
rigores la mayor fuerça,
el mas lastimoso aviso?
Mi padre, ay Cielos! que fue
rayo del blason Morisco,
pues tantas vezes postrò
à sus pies tu cuello altivo.
Mi padre, cuyo valor
dexa ya en bronce esculpidos
sus hechos, sin que jamas
borrarlos pueda el olvido.
Mi padre pues, en sabiendo

que

© Biblioteca Nacional de España

que le niegas este alivio
à su vida, y que à sus años
quitas el mas noble arrimo;
su valor rindiò à la muerte,
matòle el dolor, indicio
claro de la pena fiera
que à los demàs ha cabido:
y aun no es este todo el daño,
aunque es el daño infinito.
*Elv.* Por no entregarnos al Moro,
juntas las siete ofrecimos
siete manos las mas fuertes
al duro golpe de un filo;
no lo dudes, buelve à vèr
siete abonados testigos.
los manojos de jazmines
son ya morados jacintos,
las candidas azucenas
se han buelto cardenos lirios.
*Man.* Reportaos, que libres yà
del feudo las siete dexo,
fuerça es mudar de consejo
en su lugar, Abdala,
escoger puedes.
*Leo.* Que espera,
como Abdala, y escoger?
*Elv.* Pues puedes tu defender,
que èl à nuestras manos muera?
*Man.* Pues libres yà, què pedis?
*Leo.* Que dès libertades francas
à esta Villa, y que Simancas
se llame.
*Man.* Como dezis,
franca, essenta, y libre quede
de feudo, y pechos, y el nombre,
que os dà tan alto renombre,
desde oy honrarla pueda.
*Lop.* Bien le aprieta.
*Man.* Pedis mas?
*Leo.* Que à Iñigo.
*Man.* Perdonado
està.
*Leo.* Sus rentas, y estado
buelvas.
*Man.* Segura podràs
hazerle tu digno esposo;
yo le perdono, y le doy
nuevas rentas desde oy,
llega, Iñigo, à ser dichoso.
*Iñi.* Tuyo soy.
*Man.* Elvira, aquì
Enrique, tu dicha aumenta.
*Enr.* Nuevas glorias me acrecienta.
*Lop.* Constança me toca à mi.
*Man.* Las demàs prometo honrar.
*Iñi.* Y esta Villa, siete manos,
por trofeos soberanos,
podrà en sus armas gravar;
cuya, expensiones francas,
perpetuando su nombre,
de siete mancas renombre,
la eternizen de Simancas.

# F I N.

En Valladolid: En la Imprent de Alonso del Riego, en donde se hallarán esta, y otras distintas, Libros, Entremeses, Coplas, y Estampas.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
BN
1000566129

© Biblioteca Nacional de España